

DE FAMILIA A FAMILIA

Familia Santa de Nazaret,
Familia de Jesús, María y José,
Icono de la Trinidad – familia divina,
gracias, por reunirnos hoy en familia,
por llamarnos con vuestro ejemplo
a la plenitud de la vida en el amor.

Os abrimos la puerta de nuestro hogar,
de nuestros corazones, de nuestra vida,
para que lo consagréis con vuestra presencia,
para que lo transforméis
en una pequeña Iglesia doméstica,
en un auténtico santuario de la vida.

Que nuestra casa sea templo del Espíritu.

Que nuestro trabajo sea el pan,
que se ofrece a los demás.

Que nuestra mesa sea un altar,
donde todo se comparta.

Que nuestras penas y dificultades sean la cruz
que redime y da plenitud.

¡Que nuestro camino sea siempre de resurrección!

José, varón justo, esposo, padre y obrero,
ayúdanos a mantener con un trabajo digno
la vida de nuestra familia.

María, esposa y madre, regálanos tu sonrisa,
tu forma de acoger, tu cercanía.

¡Danos comprensión, respeto y cariño!

Jesús, Hijo del Padre, de María y de José,
Señor del tiempo y de la Historia:
en ti hay reconciliación, reencuentro, vida.
Haz nuestra familia semejante a la tuya.



AGENDA PASTORAL

El día 1 de enero, no habrá Misa a las 9. Sí
las Misas restantes: 11, 12, 13, 14, 18, 19, 20 y 21
horas.



Volvieron a Nazaret, convivieron,
trabajaron y rezaron juntos,
que es el secreto de todo progreso humano y
espiritual. Y del gozo familiar.

ORACIÓN DE LA FAMILIA

Padre mío,
me abandono a ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo agradezco;
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi vida en tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo
y porque para mí el amarte es darme,
entregarme en tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque tú eres mi Padre. (CARLES DE FOUCAULT)

Familia y
parroquia,
respuesta a la soledad



JORNADA DE LA
SAGRADA FAMILIA

30 de diciembre de 2018



LECTURAS:

Eclesiástico 3, 2-6. 12-14.

Salmo 127.

Colosenses 3, 12- 21.

Lucas 2, 41-52.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



DIOS NOS HABLA HOY

ECLESIAÍSTICO

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor.

Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

SALMO RESPONSORIAL

DICHOSOS LOS QUE TEMEN AL SEÑOR Y SIGUEN SUS CAMINOS.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa.

Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén

todos los días de tu vida.

CARTA A LOS COLOSENSES

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan el ánimo.

EVANGELIO DE SAN LUCAS

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo.

Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados».

Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿no sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?».

Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. El bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Damos gracias

Padre nuestro del cielo,
te bendecemos hoy por el ejemplo admirable

de la Sagrada Familia de Nazaret.

En ella Cristo, tu Hijo,
aprendió la fidelidad y el trabajo,
mientras María y José se afanaban
en la labor de cada día.

Haz que imitemos sus virtudes domésticas
y su unión en el amor.

Que nuestras familias rezumen alegría
y servicio.

Bendice nuestros hogares
en sus gozos, esperanzas y angustias.

Concede a padres e hijos
sensibilidad para apreciar los valores,
y despierta, consolida y alienta
en las nuevas generaciones
la ilusión y el esfuerzo decidido
por un futuro mejor.

Amén.

CELEBRACIÓN DE LA SAGRADA FAMILIA

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, bienvenidos a la Eucaristía. En la fiesta de la Sagrada Familia de Nazaret, la Iglesia nos propone como lema para este año: **“Familia, hogar de misericordia”**.

Hagamos nuestro este lema e invoquemos al Espíritu Santo en la celebración de la Eucaristía, para que nunca nos cansemos de ofrecer misericordia y cada familia sea un hogar caliente donde sanar las heridas del corazón.

Que la Sagrada Familia represente el punto de referencia en nuestras casas, donde vivamos el Evangelio como Buena Noticia y sepamos transmitirlo con alegría.

ACTO PENITENCIAL

Sacerdote: Siendo realistas, tendremos que reconocer que nuestra vida familiar está lejos del ideal que encontramos en la familia de Nazaret. Por eso reconocemos nuestros pecados personales y comunitarios

- Porque nos invitas a vivir unidos como hijos de una misma familia. **Señor ten piedad.**
- Porque faltamos al amor en familia; exigimos mucho y damos poco. **Cristo, ten piedad.**
- Porque nos llamas a unas relaciones fraternas guiadas por el amor. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El Eclesiástico aconseja que todo debe ser entrañable en la familia. Sin entrañas de cercanía y cariño, la familia no aguanta, se quiebra.

La Carta a los cristianos de Colosas aplica a la familia de sangre los valores y sensibilidades que han de reinar siempre en la familia eclesial. En ambas lo decisivo es la comprensión, el buen entendimiento y el amor.

En Mateo se observa que Jesús fue arropado y protegido desde pequeño por sus padres. El ejemplo de la Sagrada Familia nos ha de servir para arroparnos unos a otros física y espiritualmente.

Sacerdote: Un día todos los matrimonios aquí presentes os comprometisteis ante la comunidad eclesial a manteneros fieles en el amor. Disteis vuestro consentimiento para iniciar la más fantástica aventura de vuestra vida. Hoy, en este marco cristiano y ante los hijos, os invito a renovar vuestras promesas matrimoniales.

❖ ¿Estáis dispuestos a seguir amándoos y respetándoos mutuamente durante toda la vida?

Respuesta: “SÍ, ESTAMOS DISPUESTOS”.

- ❖ ¿Estáis dispuestos a prometeros fidelidad en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, en la escasez y en la abundancia?
- ❖ ¿Estáis dispuestos a seguir ayudando a vuestros hijos amorosa y responsablemente según el Evangelio?

También a los hijos os pregunto por vuestra actitud hacia los padres:

- ❖ ¿Estáis dispuestos a ayudar a vuestros padres a llevar con alegría la responsabilidad de su difícil misión?
- ❖ ¿Estáis dispuestos a escuchar las indicaciones de los padres, cuando buscan vuestro bien?
- ❖ Los padres avanzan en edad, necesitarán de vosotros. ¿Estáis dispuestos a rodearles de cariño en la última etapa de su vida?

CREDO DE LA FAMILIA

- ¿Creéis en el amor que viene de Dios, limpio y desinteresado?

Respuesta: “SÍ, CREO”.

- ¿Creéis en el amor que une al hombre y a la mujer en el sentimiento y en la vida?
- ¿Creéis en el amor humano que se proyecta en el ser del hijo que nace?
- ¿Creéis en el amor sereno, sufrido y compartido de los esposos?
- ¿Creéis en la familia como lugar de convivencia de los que se aman?
- Creéis que es posible vivir el diálogo, la comunicación y el espíritu de servicio en familia?

¿Creéis que a estos amores hay que nacer cada día y que son tarea constante de todos?

ORACIÓN DE LOS FIELES

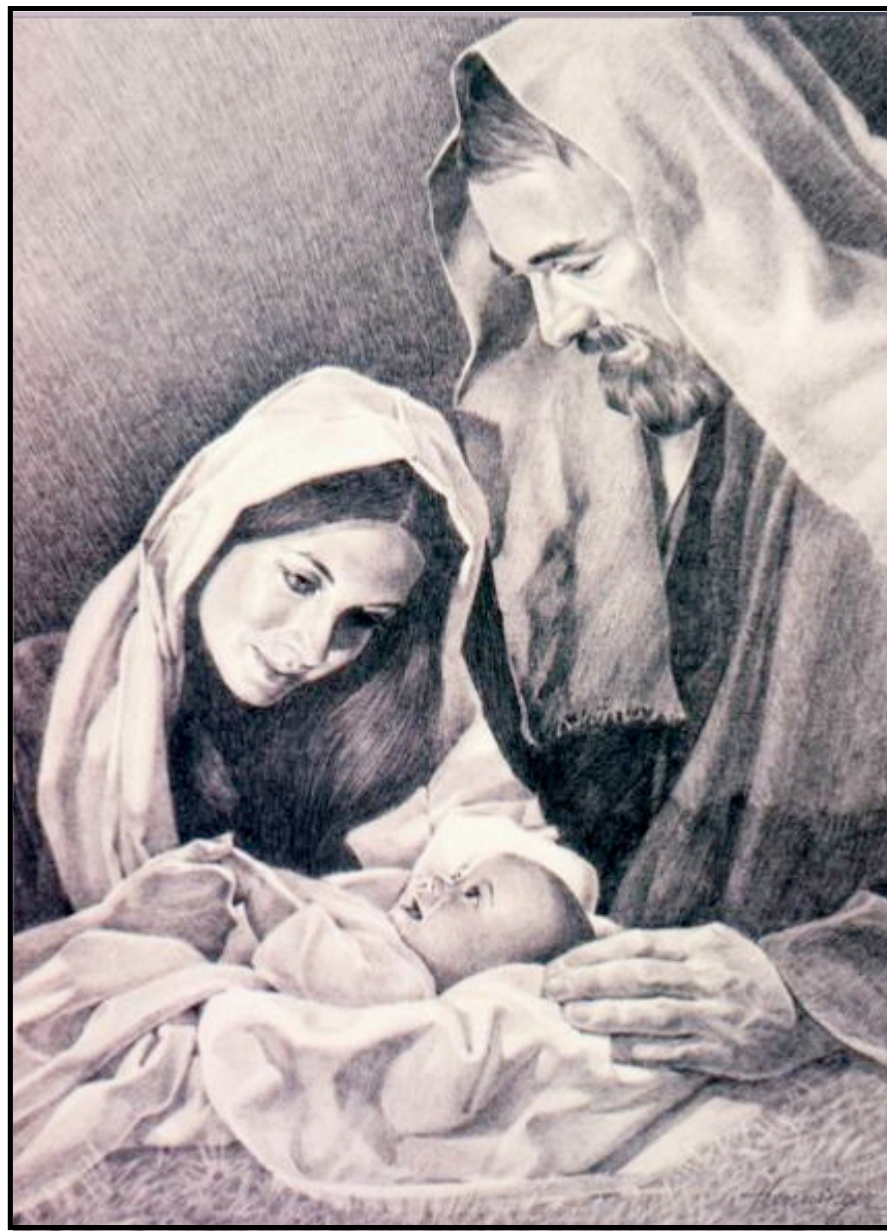
Sacerdote: Unidos a la Sagrada Familia de Nazaret, modelo e imagen de la humanidad nueva, elevemos a Dios, Padre de la gran familia humana, nuestra oración y digámosle:

TODOS: **Renueva nuestra alegría familiar, Señor.**

Lector:

- Por la Iglesia: para que en su interior y en las relaciones con el mundo dé la imagen de una verdadera familia que sabe amar, perdonar y valorar a cada persona. Oremos.
- Por los gobernantes: para que protejan a la familia y procuren la solución de los graves problemas que, en estos tiempos de dificultades económicas, afectan a tantos hogares. Oremos.
- Por las familias: para que sean testigos vivos de la fe en Jesucristo y responsables en la educación cristiana de todos los miembros de la unidad familiar. Oremos.
- Para que las familias creyentes acertemos a colocar la Palabra de Dios y la oración entre las actividades importantes de la casa. Oremos.
- Por las familias marcadas por la enfermedad, el dolor o las minusvalías, para que encuentren la ayuda, el consuelo y los cuidados que necesitan. Oremos.
- Por las familias que sufren y tienen problemas; por las familias rotas por la separación y el divorcio o están en serias dificultades, para que encuentren en las comunidades cristianas comprensión y acogida. Oremos.
- Para que las familias de la parroquia colaboren a hacer una comunidad fraterna, activa y emprendedora. Oremos.

Sacerdote: Escucha, Señor la plegaria de tu Iglesia, que pone su confianza en tu amor, y su mirada en el hogar de Nazaret. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



¡Feliz año 2019!